

VIDA ARTESANAL EN LA ÉPOCA PRECOLONIAL

El Monumento Natural del Malpaís de La Corona y entornos rurales de los pueblos como Guinate, Haría, Máguez, Tabayesco y Ye son los lugares donde arqueólogos, caminantes, cazadores y pastores han revelado encontrarse con restos de materiales artesanales procedentes de los mahos. El siguiente autor menciona la existencia de materiales artesanales elaborados por los antiguos pobladores de Lanzarote:

[...] Adoraban a un Dios, levantando las manos al cielo. Hacíanle sacrificios en las montañas, derramando leche de cabras con vasos que llaman gánigos, hechos de barro.

[...] Comían en gánigos de barro cocidos al sol, como cazuelas grandes. Usaban, para su menester de cortar y desollar, de unas lajas de pedernales agudas, que llaman tafiagues.

Abreu Galindo. *Historia de la Conquista de las siete Islas de Canaria*: 1977. pp. 57-58.

Los materiales artesanales encontrados hasta la actualidad son tres: cerámicos, líticos y óseos. Los **útiles cerámicos** son los más predominantes en el municipio, desde restos de cerámica procedentes de gánigos, hasta recipientes con su estructura completa, como es el caso del hallado por Jacobo Curbelo (Los Morros, Haría), quien expone que un día fue de excursión con el colegio al Monumento Natural del Malpaís de La Corona para disfrutar de una larga caminata por los diversos senderos del presente paisaje volcánico y, casualmente, dentro de una pequeña cueva taponada con restos de tabaibas secas, encontró dos recipientes cerámicos (uno completo y otro fragmentado) rodeados de concheros⁴⁹ y de pequeños restos de cerámica. Jacobo Curbelo entregó los recipientes intactos a sus dos profesores. Uno de ellos afirmó que las dos piezas eran unas supuestas «vasijas con pintaderas de El Mojón».

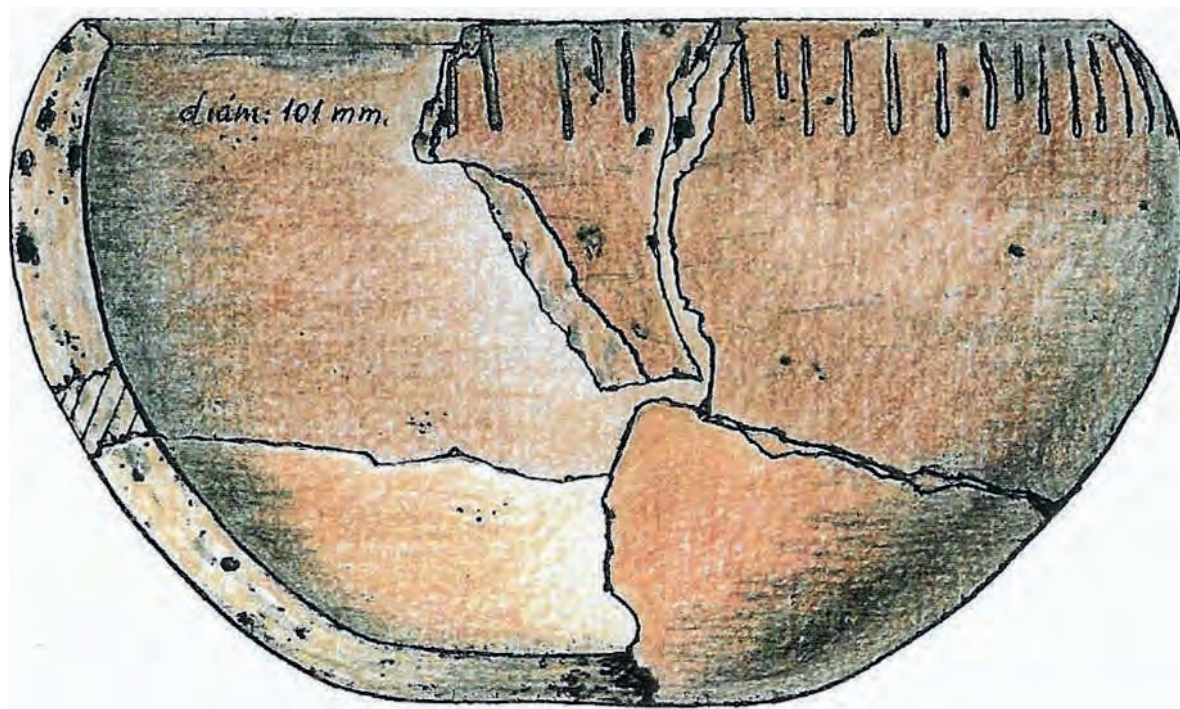
Jacobo Curbelo posando con las dos piezas de cerámica encontradas en la excursión.
Foto: Pino González



⁴⁹ Conjunto de fósiles de moluscos marinos, en su gran mayoría lapas, que los aborígenes acumulaban en determinadas zonas después de abastecerse de ellos.

Los antiguos pobladores que se ubicaban en las zonas anteriormente mencionadas ya conocían la cerámica como una modalidad artesanal. Incluso, los restos cerámicos estudiados demuestran que el barro obtenido para la ejecución de piezas era de buena calidad. En cualquier caso, no conocían técnicas para moldear el barro, sino que simplemente elaboraban y le daban forma a la cerámica con sus propias manos. La superficie suele ser lisa, con decorados de figuras geométricas parecidos a los grabados: semicírculos, líneas quebradas, etc. A continuación, las piezas se exponían al sol y se calentaban en «hornos». Estos hornos son hoyos hechos en el suelo donde quemaban leña y depositaban las piezas elaboradas sobre las brasas. Algunas piezas, después de su cocción, se pintaban de colores rojo, naranja y ocre.

El siguiente testimonio corresponde a Tomás Hernández Niz. Este arquitecto de profesión y natural del pueblo de Maguez ha realizado diferentes trabajos de investigación referidos a la etapa histórica precolonial de los mahos de Lanzarote. Su experiencia e interés por el patrimonio cultural canario se fundamenta en una recolección particular de diferentes fragmentos de cerámicas encontradas en el municipio de Haría. El objetivo principal de su estudio se caracteriza por la realización de treinta piezas de cerámica dibujadas y que ha tenido en cuenta aspectos como: el conocimiento de las curvaturas, las medidas individuales, la morfología y una supuesta unificación completa o incompleta de las piezas. A continuación, se muestra una ilustración correspondiente a una pieza de cerámica incompleta con un supuesto diámetro de 101 mm, «uatisive» con una técnica mixta de *collages*, tintas, lápices de colores y grafito con incisiones.



Reestructuración gráfica de una pieza cerámica dentro del territorio municipal. Fuente: Tomás Hernández Niz

Los **útiles líticos** se empleaban para cortar y desollar. Las piezas encontradas son pequeñas y medianas lajas de pedernales agudas que usaban para separar la carne del hueso, raspar, cortar pieles, herramienta para trabajar la madera e incluso como arma de defensa.

En el malpaís de La Corona existen tres lugares con evidencias de haber desarrollado una actividad artesanal de la talla de los alrededores: la Quesera de Bravo, Casas Escamas y la peña Siete Lenguas.

Los restos artesanales con menor presencia son los **útiles óseos**, casi siempre huesos alargados (de origen caprino, ovino y porcino). Estos huesos se pulían para hacer los objetos cortantes y punzantes.



Quesera de Bravo